

Estado actual de la estación del Norte, y al fondo, la Casa de Campo. / CARLOS ROSILLO

Del abandono a sede de festejos chics

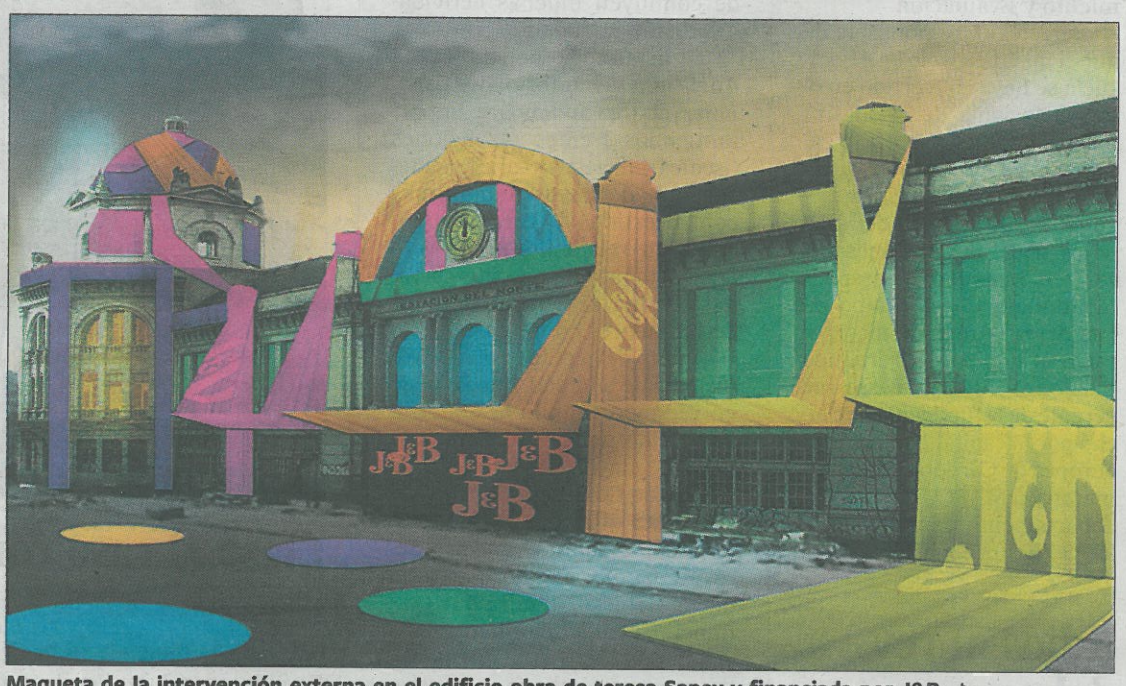
La empresa pública de trenes quiere ir restaurando la estación del Norte con los ingresos del alquiler ● Su reforma integral se estima en ocho millones de euros

VIENE DE LA **PÁGINA 1**

La normativa urbanística del edificio solo permite actualmente su uso "terciario recreativo" —espectáculos públicos y teatro— y el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif) tiene la intención de alquilarlo para todo tipo de "eventos, acciones publicitarias y promocionales y presentaciones por parte de empresas".

De acuerdo con esta nueva política, una empresa privada de automóviles y otra de bebidas alcohólicas que ya han alquilado el frontal de la estación, vienen realizando en las últimas semanas obras menores de acondicionamiento en el edificio. Además de limpiar parte del interior, están acondicionando el tejado, muy deteriorado y con goteras, han rehabilitado los frontales de las puertas principales "y se han incorporado puertas de emergencia antipánico". En los próximos días llevarán además un halcón para que ahuyente a las numerosas palomas que hay en su interior.

Así, la semana que viene la marca de güisqui J&B va a convertir el frontal en el epicentro de su 50º aniversario. Además de un concierto privado para unos 700 invitados (en el que actuarán Drum Killers y Silvia Superestar), la arquitecta Teresa Sapey va a intervenir la fachada con una fantasía de colores mediante telas e iluminación. "Es un proyecto positivista, energético y creativo. Quiero que sea una sonrisa en la ciudad", dice la arquitecta italiana. "Este edificio es para mí un lujo, es una joya de la arquitectura de Madrid. El arquitecto debe ser respetuoso", añade. Y puntualiza: "Mi intervención va a consistir en un maquillaje, no en un *lifting*".



Maqueta de la intervención externa en el edificio obra de teresa Sapey y financiada por J&B.

> Está en auge el arrendamiento de todo tipo de espacios para hacer caja

"La estación del Norte es un edificio de una calidad impresionante", dice el arquitecto Vicente Patón, de la asociación Madrid, Ciudadanía y Patrimonio. "No me parece mal que se utilice, pero es muy importante que se haga sin destrozarlo. Su uso privado se debería realizar con un control estricto por parte de Adif y sobre todo del Ayuntamiento. Lo importante es que lo esencial no lo alteren: las lámparas, las farolas, las maderas... Son preciosas e históricas. Eso no lo pueden tocar".

"Es la moda, con la crisis ahora todo se alquila", añade respecto al actual *boom* en la oferta de todo tipo de espacios públicos y también privados como forma de hacer caja. Patón pone de ejemplo el Patio de Cristales del edificio de Cibeles, el Colegio de Arquitectos o el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. "De tantos que hay, van a romper la gallina de los huevos de oro", ironiza.

Hasta ahora entrar en esta parte de la estación del Norte era una tarea casi imposible. EL PAÍS lo intentó sin éxito hace dos años. Sí lo logró el fotógrafo Rubén Morales, a quien Adif pedía 500 euros la hora (acabó pagando 100 euros). También lo logró Alex de la Iglesia, que rodó allí parte de su película *Balada triste de trompeta*. Juan de la Cruz, autor del blog abandonalia.com también entró, aunque lo hizo sin permiso, colándose. Sus fotos (accesibles desde su blog) muestran el estado del interior de la estación hasta hace poco.

Además de estas intervenciones, la empresa pública de ferrocarriles está realizando estudios para "definir el proyecto de rehabilitación integral del edificio, que precisará posteriormente de la aprobación y financiación necesarias". Según estos estudios, el coste del proyecto es de aproximadamente ocho millones de euros. "Entretanto se aprueba el proyecto y se consigue la financiación, se está trabajando en la elaboración de un proyecto de explotación a largo plazo para la estación", informan.